

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de filosofía  
Maestría en filosofía  
Seminario: Sloterdijk “has de cambiar tu vida”  
Profesor: Luis Fernando Cardona  
Estudiante: Laura Cardona T.  
Protocolo de la sesión del 27 de febrero del 2013

Se da comienzo a la sesión pasada, con una aclaración formal, por parte del profesor. Éste argumenta que una exposición debe ser un ejercicio de autocomprensión, en el que se toma postura crítica frente al texto que se va a exponer; no se trata de una mera descripción, sino más bien de polemizar, lo cual brindará un espacio de debate, que conllevará a momentos de aclaración en la discusión que se presente. Por otro lado, el protocolo, implica también un alto nivel de comprensión, ya que, en éste se pretende exponer y argumentar los debates que se dan en cada sesión, teniendo en cuenta todo lo visto hasta el momento, por tanto, el protocolante debe recopilar, en un texto coherente, el sentido de la sesión y su relación con lo visto hasta el momento.

### Discusión sobre el protocolo

Una de las primeras preguntas que surgen en esta sesión tiene que ver con la forma cómo leemos o nos acercamos a un texto, específicamente, el que nos compete en este seminario, es decir, ¿es posible abordar el texto de Sloterdijk sin pretensiones valorativas, así este sea un texto que nos esté presentando un diagnóstico de nuestra época? Se trata de un escrito que responde a la época actual, que nos interpela, que nos induce a reflexionar sobre nuestro presente. Parece ser que es inevitable no emitir juicios de valor y más cuando se trata de un texto que nos habla a nosotros mismos, nos cuestiona. A propósito del acto de valorar, se aclara en la sesión que este viene a ser una forma que nos brinda un blindaje, nos protege, es como un mecanismo de defensa; y es normal que un texto que nos interpele y nos involucre en él, nos motive a tomar ciertas posturas valorativas ante él. Pero aun así, es posible leer el texto tomando un poco de distancia de nuestras valoraciones, para intentar comprender, de manera muy juiciosa, lo que plantea el autor; se trata de analizar la unidad del texto y adonde quiere llegar con cada uno de los momentos estudiados hasta ahora.

Posteriormente, se aclaran cuatro puntos importantes del protocolo de la sesión pasada, a saber:

- El primero tiene que ver más con una anotación metodológica. Pensando en el fenómeno de la religión, se plantea que, Sloterdijk argumenta que, los conceptos con los cuales se está abordando este fenómeno, no son los adecuados, a lo cual, se agrega que, no solo son los conceptos sino que, también es necesario un cambio de mirada; una mirada desde la luna, astral, desde la distancia, es decir, poder mirar desde la luna el globo terráqueo, verlo desde arriba como un conjunto habitado por seres apegados de sí mismos, enfrentándose consigo mismos y con los otros. Este cambio de mirada implica atender, pensar y reflexionar lo secundario, para luego, poder pensar lo primario. Entendiendo lo secundario como lo trivial, lo corriente, lo obvio.
- El segundo punto – según lo entendí- tiene que ver con el problema de la formulación del “retorno de la religión”, ya que, parece ser que, esta formulación está equívocamente planteada, pues, algo que siempre ha estado ahí no puede retornar, es decir, el ser humano, como ser ejercitante, es un diagnóstico antropológico, lo que quiere decir que es condición de él, por tanto, no es un retorno.
- El tercer punto tiene que ver con el apotegma “has de cambiar tu vida”; un apotegma que es interpretado y relacionado con la formulación “ponte en forma” o con el consejo “supérate”; los cuales podrían pensarse, distan mucho del apotegma pero que, realmente, es

la concreción efectiva y pragmática del “has de cambiar tu vida”. Estas formulaciones responden a la pregunta de ¿cómo estamos escuchando hoy? Es una forma de interpretar nuestro presente.

- El último punto, tiene que ver con la forma de proceder de Sloterdijk, a saber, el problema de lo individual y lo universal. En capítulos anteriores hemos estudiado cómo Sloterdijk, a través de pensadores concretos, como: Nietzsche, Unthan, Wurtz, Kafka, Cioran, etc., nos manifiesta o expone no tanto sus teorías sino la forma de vivir de estos personajes, su ejercitación, su quehacer particular y de ahí logra sacar elementos universales. Es decir, estos individuos encarnan una época, son casos que amplifican una situación individual, son ejemplos que, siendo particulares, muy concretos, exponen elementos de universalidad. Así, se llega al punto de sentir que todos encarnamos un Unthan, un Cioran, etc. Lo cual, nos interpela como individuos concretos, al sentirnos familiarizados con estos personajes. Este ir a los casos concretos, individuales, es diferente a lo que sucede con una teoría porque esta habla de “la vida” y no de “tu vida”.

Después de ampliar estos puntos, presentados en el protocolo de la sesión pasada, se plantean una discusión sobre lo “clásico” en Sloterdijk. ¿Es Sloterdijk un pensador clásico? O ¿es más bien un pensador que cuestiona lo clásico? O cuando hablamos de lo clásico a ¿que nos estamos refiriendo? Al respecto, se dijo que, el hecho de cuestionar las disciplinas y el mismo que hacer filosófico es un gesto clásico, pero la forma cómo lo hace es ya algo nuevo, sin embargo, estas cuestiones se dejaron planteadas haciendo la aclaración que, al finalizar la lectura del libro, se puede estudiar este asunto con más detenimiento.

#### Discusión sobre la exposición

Terminada la lectura de la exposición, se abre paso a la discusión con la pregunta ¿qué significa la tesis de *no hay religión*? Se pasa de la formulación de la religión como fantasma a la tesis *no hay religión* ¿Por qué? lo primero que se pone en tela de juicio es el *pero* de la tesis “*no hay religión*”, pues, su formulación no es estrictamente negativa y para ampliar esta discusión se alude a Cioran y su concepto de *charlatanería*.

Cioran dice: “¡si la ironía no estuviera vigilante, qué fácil sería fundar una religión! Bastaría permitir que los curiosos se agrupasen en torno a nuestros arrebatos de charlatanería.”<sup>1</sup> Esta cita da pie para discutir que, este concepto de *charlatanería* (entendida no en términos peyorativos), podría hacerse extensiva a Pierre De Coubertin, ya que, pretendió traer valores antiguos, helénicos, al mundo moderno. Es decir, su gesto de *charlatanería* consistió en creer que podía renacer o volver a traer, de manera ilustrada, el espíritu olímpico de la Grecia antigua. El mismo Sloterdijk lo dice con las siguientes palabras: “la <religión del atleta> que iba a ser creada por Coubertin, ciertamente, no conectaba, de forma directa con la mitología griega, pues, el fundador de los juegos era demasiado culto para no saber que los dioses del helenismo estaban muertos.”<sup>2</sup> Es decir, no podemos volver al pasado, los olímpicos ya no son los olímpicos. El helenismo murió porque es pasado y por ende, los ideales de Coubertin no desembocaron en lo que el pretendía, mas bien, este neo-olimpismo se convirtió en una cultura de eventos enteramente secular. En una cultura de masas. Esta <religión de

---

1 Citado por Sloterdijk. En: *Has de cambiar tu vida*. Pre-textos, Valencia. 2012 Pág. 116

2 *Ibíd.* 125

los músculos>, como llama Sloterdijk al movimiento neo-olímpico, anticipó la sociedad del espectáculo.

Este neo-olimpismo es un movimiento que manifiesta la desespiritualización de la ascesis, es decir, se trata de “un sistema de ejercicios escalonados y disciplinas diversificadas, integrada en una superestructura de actos administrativos jerarquizados, relaciones rutinarias de las asociaciones y representaciones mediáticas profesionalizadas.”<sup>3</sup> Por tanto, el neo-olimpismo tiene toda una base antropotécnica.

Este neo-olimpismo, de corte ilustrado, es “*charlatanería*” porque el espíritu de las olimpiadas “originales” ya no está, este espíritu helénico-olímpico se pierde. En otras palabras, este *neo*, que significa que algo retorna, no es apropiado porque, como lo decía anteriormente, es algo muerto, algo que ya pasó, y por tanto, este movimiento (neo-olímpico), crea otro tipo de espíritu, a saber, el espíritu de la *competencia*.

Se siguió la discusión, con la cuestión de la informalización de la espiritualidad, es decir, pasamos de la desespiritualización de la ascesis, de un ascetismo somatizado que encontramos en el deporte, a una informalización de lo espiritual, postascética que encontramos en la neo-mística popular, que según entiendo, sería la encabezada por la Cienciología. Esta última, es llamada por Sloterdijk pseudo-religión, la cual, viene a ser una mezcla entre ciencia-técnica y ficción, asociado con ciertas prácticas psicodélicas. Este movimiento se convierte una fina charlatanería, reconocida, legitimada, exitosa; que ofreciendo salud mental, genera toda una industria, la industria o mercado de la *Dianetics*.

Ron Hubbard, creador de la cienciología, terminó materializando toda su industria en una “iglesia”. Ofertó y vendió un producto. Su producto ofrecía salud espiritual, mental, el cual se vendió exitosamente.

Se discutía en clase, que Sloterdijk, manifestaba, con el movimiento de la cienciología, que cualquier persona que haga un estudio de mercadeo bien agudo, teniendo en cuenta las necesidades de las personas, puede crear o fundar una religión (en sentido formal).

Entonces, mientras <la religión de los músculos> vende salud corporal y política, en el sentido en que, el olimpismo es una oferta ilustrada que busca una competencia sana, sin peleas; la cienciología, oferta salud mental, una salud mental que termina siendo enfermiza, que mata, y Hubbard se convierte en la materialización de esta salud enfermiza que él mismo vendía, pues, terminó en su yate adicto a las drogas, totalmente perdido, dominado por ataques de cólera. En últimas, se convirtió en víctima de su propio invento.

Finalizando la clase, se aclara que, lo que tienen en común los cuatro personajes o individuos que hemos estudiando, con los dos movimientos de proyección masiva aquí expuestos, son las prácticas de ejercitación. Ambos nos expresan la situación antropológica del ser humano como ser ejercitante. Ahora bien, cuando se habla de prácticas de ejercitación, no se está refiriendo a prácticas de poder como en Foucault, sino que, a Sloterdijk le interesan principalmente las prácticas de ejercitación en términos espirituales, y por eso, le llama la atención el fenómeno de la religión. Es decir, mientras que los franceses contemporáneos, como Foucault, tienen una visión más laica de la vida, en la que se subestima la religión o se deja de lado, los alemanes, como Sloterdijk, si tienen la preocupación por el fenómeno de la religión.

---

3 *Ibíd.* 129